

Temor de Dios

Into The Light @ <http://islam.itl.org.uk>

Había ido a visitar a un amigo. Estábamos conversando animadamente en el salón de su casa cuando entró Hussain, su hijo de diez años. Después de los saludos formales y las introducciones correspondientes mi amigo me contó que Hussain memorizaba porciones del Corán. Mi amigo pidió a su hijo que recitase algunos versículos para mí y en ese momento Hussain recitó un pasaje que había memorizado ese mismo día. En verdad, su recitación fue correcta y su voz, dulce. Sin embargo, fijé la atención en las palabras del versículo que repetidamente decía: Fattaquallah wa atioon `iTemed, pues, a Alá y obedecedme! (Sura 26:108.110,126 ff)

Tras su recitación Hussain nos dejó enfrascados en una discusión sobre el temer a Dios, sobre el cual conversamos largo rato. No sólo el Corán, sino también la Torah, la Zabur, la Injil y otros libros de los Profetas enseñan que debemos temer a Dios y obedecer sus mandamientos. Job, a quien el Islam conoce como Ayub, dijo: "El temor del Señor es la sabiduría, y el apartarse del mal, la inteligencia" (Job 28:28). David, también conocido como Daud, afirmó:

"El temor del Señor es limpio: permanece para siempre" (Salmo 19:9). Salomón, también conocido como Sulaiman, dijo al respecto: "En el temor del Señor está la firme confianza, la esperanza para sus hijos. El temor del Señor es manantial de vida que aparta de los lazos de la muerte" (Proverbios 14:26-27).

Con motivo de animar a sus seguidores, Jesús dijo: "No temáis a los que matan el cuerpo, pero después nada más pueden hacer.... temed a aquel que, después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno. Sí, os digo, a este temed." (Lucas 12:4-5).

¿Acaso se refieren estos pasajes a un miedo físico que debemos sentir literalmente, estremeciéndonos ante la presencia de Dios? No, ciertamente que no. Honrar a Dios, confiar en El y aborrecer la maldad equivale a temer a Dios. La Biblia nos ordena en muchos pasajes que obedezcamos a Dios y le temamos porque sólo El es santo (Apocalipsis 15:4). El es el Todopoderoso y el único Creador (Deuteronomio 10:17). El es dueño y soberano del Día del Juicio en que, pese a ser bueno y misericordioso, cumplirá con la bondad y la justicia al juzgar a todas las personas. Por ello, como pueblo de Dios 'limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad

en el temor de Dios' (2 Corintios 7:1).

El temor del Señor trae varios resultados: uno, evitamos el mal (Proverbios 16:6), otro que Dios se deleita en nosotros y extiende su misericordia (Salmo 147:11; Lucas 1:50).

Así como el Antiguo Testamento

incluye la Torah y los Salmos, el Nuevo Testamento que contiene el evangelio de Jesús, incorpora muchos pasajes a este respecto. Si deseas una copia de este libro, no dudes en escribirnos a la siguiente dirección. Nota: Dado el número limitado de copias de que disponemos, rogamos hagas pronto tu pedido para evitar desilusión.

Todas las citas bíblicas están tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1995. Copyright. Publicada en España por Sociedades Bíblicas Unidas.



PO Box 112, OLDHAM
OL1 3FQ, UK
UK Reg. Charity No. 1082032